



El Aliento del Todo Misericordioso

Al Organizar la Autorevelación de Dios, he tenido cuidado desde el comienzo de proveer una imagen amplia a la cual puedan relacionarse los detalles. El Cosmos tiene sentido solo en el contexto del **Wujud** que es lo Real. Nuestra situación en el Cosmos tiene sentido sólo en el contexto de arreglos ordenados establecidos por grados de luz y oscuridad, revelación y encubrimiento, **Tashbih y Tanzih**, Él y no Él.

El orden cósmico tiene sentido sólo en el contexto de una realidad omniabarcante que es por sí misma ordenada y que establece orden, una realidad que es **wujud**, cuyas diversas modalidades de orden pueden ser captados a través de la meditación de los Nombres Divinos. El orden humano tiene sentido sólo en términos del orden cósmico, el que provee el contexto para diferenciar entre las cosas sobre la base de polaridades opuestas tal como ausente y presente, luz y oscuridad, sutil y denso, espíritu y cuerpo, día y noche. Nuestro orden interno imita al orden cósmico, y ambos órdenes revelan el Plano Divino.

El volumen venidero, **El Aliento del Todo Misericordioso**, se centra en el análisis detallado de Ibn al-`Arabî de la estructura del cosmos en términos de las letras del Alfabeto Árabe, letras que tienen sus análogos en 28 grados de la manifestación cósmica.

Una comprensión profunda de éste esquema presupone un buen conocimiento de todos los temas discutidos en el presente volumen.

El esquema de los grados cósmicos de las 28 letras de Ibn al-`Arabî es discutido en el capítulo 198 del **Futû.hât**, uno de los capítulos más largos del libro.

Este esquema ha sido representado a través de diagramas por Titus Burckhardt en su corto estudio, **Astrología Mística según Ibn al-`Arabî**. El diagrama, sin embargo, no se encuentra en el **Futû.hât** (a diferencia de varios otros diagramas) y proporciona sólo el esquema más básico, de lo que Burckhardt estaba muy consciente.

Y una vez más, la contribución real de Ibn al-`Arabî yace no en el esquema mismo, si no en su análisis detallado del cosmos y de la realidad humana con este esquema como telón de fondo. El resultado neto es dar al lector, ambos; una visión amplia de las interrelaciones cósmicas y divinas y un cuadro concreto de como estos se explican en los tres libros de Dios : El

Cosmos , El Sí mismo, y el Corán, siendo el último la llave que abre la puerta de los dos primeros.

El Aliento del Todo Misericordioso, no es simplemente un estudio o traducción del capítulo 198, porque Ibn al-`Arabî proporciona mucho de la explicación del esquema en otras partes en el **Futû.hât**, y una gran parte de este capítulo específico se toma por disgresiones que, aunque fascinantes, nos llevarían muy lejos de la meta anunciada en el título del libro.

Dado que **El Aliento del Todo Misericordioso**, está lejos de concluirse y no verá necesariamente la luz del día, Yo resumo aquí la articulación del cosmos como se detalla allí. Esto será útil porque la mayor parte de la terminología se discute o al menos se toca en el presente volumen, así una idea de como estas realidades se sitúan esquemáticamente en relación a los grados de manifestación encontradas en el Aliento del Todo Misericordioso puede ayudar a proporcionar un cuadro amplio de lo que Ibn al-`Arabî está diciendo. Ibn al-`Arabî arregla las 28 letras según sus lugares de articulación asignados tradicionalmente, empezando con la letra que se pronuncia más profundamente en la garganta.

En otras palabras el arreglo representa el orden en que el Todo Misericordioso articula los planos del Cosmos comenzando por la más interna de las letras.

La letra más profunda y más escondida es **hamza** que corresponde al Primer Intelecto, la primera cosa creada por Dios. Cada grado que sigue representa aparentemente una progresión en la dirección de la manifestación, que es más bien lógica que ontológica. Digo "lógica" porque Ibn Al-`Arabî no se refiere a todos estos grados como entidades realmente existentes. Algunos son herramientas conceptuales y no tienen existencia externa excepto en las huellas que ellos dejan en el cosmos o en nuestras mentes.

El arreglo del universo en términos de las 28 letras es una de las cuatro maneras básicas en las que Ibn Al-`Arabî ordena los grados cósmicos, siendo las otras tres: temporal (anterior y posterior), espacial (más alto y más bajo), y cualitativa (más excelente y menos excelente). Él menciona en varios contextos que él se ha dado cuenta de la existencia externa de muchos de estos grados cósmicos durante sus ascensiones (**mî râj**) a Dios, siguiendo los pasos de Mahoma. A continuación, yo enumero las 28 letras del alfabeto, junto con el grado cósmico correspondiente y el Nombre divino relevante. Agrego breves explicaciones cuando es útil en el contexto del presente libro. He dividido los 28 planos en siete categorías básicas, aunque Ibn Al-`Arabî no hace esto completamente explícito. Los términos Árabes originales pueden encontrarse remitiéndose al índice de este libro.

A El Mundo Intelectivo

1.- **Hamza**, El Primer Intelecto (también llamado la Pluma Altísima), el Innovador. El Primer Intelecto fue directamente creado por Dios, sin ningún intermediario. De aquí que es la única cosa creada que es “innovada” (**mubda`**) en el estricto sentido de la palabra, puesto que todo lo demás se crea a través de uno o más intermediarios.

2.- **Hâ'**, el alma universal (la Tabla Conservada), El que Alza. El nombre El que Alza levanta algo que está ya allí y entonces, se asocia con aquellos individuos humanos que son “alzados” para ser profetas y, con todos los seres humanos en la resurrección, la cual es llamada “El Alzamiento”. En este caso el Alma Universal es la primera cosa existente que se alza desde otra cosa existente, esto es, el Primer Intelecto. En el plano intelectual o espiritual, Intelecto y Alma, o Pluma y Tabla, son los prototipos de toda la actividad y receptividad cósmica, toda la masculinidad y femineidad. El Alma refleja esta polaridad cósmica internamente en sus dos facultades básicas: conocimiento, cuando recibe desde el Intelecto, y práctica, cuando despliega sus propias huellas en todo lo subyacente a ella.

3.- **`Ayn**, naturaleza, lo No Manifestado. La naturaleza representa lo no manifestado dentro del cosmos porque permanece para siempre escondida, a pesar de su manifestación a través de las cuatro cualidades o tendencias cósmicas primarias, que se llaman las “cuatro naturalezas”: calor, frío, sequedad y humedad. Las cuatro naturalezas, dos de las cuales son activas (calor y frío) y dos receptoras, duplican las facultades del alma. La naturaleza es la Madre que ejerce su propiedad gobernante sobre todo en el cosmos excepto sus propios padres: El Intelecto y el Alma.

4.- **Hâ`**, La Substancia Polvo, Lo Ultimo. Conocido en términos filosóficos como “Materia Prima” y “Primer Hyle”. La Substancia Polvo, como la naturaleza, permanece desconocida excepto a través de sus huellas. Llena el Vacío y es la materia subyacente a todo en el universo, excepto el Intelecto y el Alma. Su conexión con el Nombre Ultimo tiene que ver con el hecho de que lo último es el fundamento de “el mundo siguiente”, el cual, debería traducirse más propiamente como “el último mundo”. Todas las cosas emergen desde el Primero y vuelven al Ultimo. De la misma manera todas las cosas emergen de la Substancia Polvo y vuelven a ella momento a momento, sólo para ser renacidos a través de una nueva creación. Lo que sea que fuere una cosa, en cada instante sufre disolución y vuelve otra vez al Polvo, sólo para recibir existencia de Dios en el próximo instante.

B. Cuerpo, Forma, Trono, y Estrado.

Ibn al`Arabî no especifica la “ubicación” de los cuatro planos siguientes, pero ellos claramente se ubican entre espíritus y cuerpos. Y aún cuando pueden llegar a considerarse como realidades existentes externamente, ellos pertenecen a realidades más altas del mundo de la imaginación.

5. **Ghayn,** Todo-Cuerpo, Lo Manifiesto. El Todo-Cuerpo es la substancia corporal singular desde el cual cualquier cuerpo, físico o imaginario en el universo recibe forma y es formado. Puede ser imaginado como una esfera que llena el vacío que en sí mismo es una “extensión imaginada”: el espacio vacío que nunca ha existido pero que imaginamos que ha sido llenado por el universo. Los cuerpos imaginarios tienen características sensoriales similares a aquellas de los cuerpos físicos, pero sin “densidad” entonces ellos también reciben forma desde el Todo-Cuerpo. La conexión con el Nombre Manifiesto, es simple: aquello que es manifiesto a nosotros es precisamente corporalidad, lo cual se define como aquello que se percibe a través de las facultades sensoriales (manteniendo claro que estas facultades no dependen de los órganos de los sentidos, como por ejemplo cuando nosotros “vemos” durante un sueño).

6. **Khâ`**, Forma, Lo Sabio. La forma es el próximo paso lógico en la manifestación después de la corporalidad amorfa y uniforme que es el Todo-Cuerpo. A través de la forma, las cosas corpóreas del universo se distinguen unas de otras. El nombre Sabio, gobierna sobre cada tipo de orden y tiene que ver con poner cada cosa en su propio lugar. En este caso determina la forma apropiada para cada cosa corpórea.

7 **Qâf**, El Trono, Todo - Abarcante. Este es el Trono mencionado en el Corán en el que **El Todo Misericordioso se sentó** (20:5). Es la primera cosa corpórea que asume una forma específica. Abarca la totalidad del Universo manifiesto, el cual, una vez más incluye el mundo de la imaginación.

8 **K`âf**, El Estrado, El Agradecido. Esto es la primera cosa imaginaria dentro del abrazo del Trono. Es el lugar donde Dios descansa Sus “dos pies” que son el pie de misericordia y el pie de misericordia mezclada con ira. Sobre el Estrado se halla solamente misericordia, pero el Estrado abraza los Cielos y la Tierra (2: 255), lo cual incluye las manifestaciones de ambas, misericordia e ira. Ibn Al`Arabî no proporciona una explicación explícita para la conexión con el nombre Agradecido, pero tiene que ver con la división de los fenómenos del cosmos en dos clases como se

simboliza por los dos pies. En otras palabras, la manifestación del cosmos exige tanto bien como mal, tanto felicidad como sufrimiento. Es más, en los dos pies el mandamiento prescrito se diferencia en mandamientos y prohibiciones, proporcionando de esta manera, el origen cósmico de los shariahs. La verdadera gratitud sólo se hace posible después de esta división, porque la verdadera gratitud exige el reconocimiento y aceptación de la misericordia y la guía de Dios, y agradecerle a Él en cada estado, ya sea que consideremos ese estado beneficioso o perjudicial. La gratitud humana, en cambio, no es más que la reverberación cósmica de la gratitud divina mencionada, por ejemplo, en el verso, **Sabiendo que, Dios es Agradecido con aquellos que trabajan voluntariamente para el bien (2:158).**

C. Las Esferas Celestes.

Ibn al`Arabî enumera las esferas celestes en una variedad de maneras. Lo más frecuente es que él las considere como nueve, esto es, la esfera sin estrellas, la esfera de las estrellas fijas y las esferas marcadas por las órbitas de los siete planetas visibles: Saturno, Júpiter, Marte, El Sol, Venus, Mercurio, y la Luna. A veces él incluye dentro de ellas los cuadros "globos" de los elementos, así como el Trono y el Estrado. Entonces tenemos quince esferas, siete a cada lado del eje celestial o "polo" que es el Sol.

9 **Jîm**, La esfera de raso negro, Lo Independiente, ésta es la esfera sin estrellas que manifiesta la independencia divina, porque está libre de la especificación de estrellas o planetas, que designan a las esferas más bajas, aún cuando puede dividirse (sobre la base de lo que está bajo ella) en doce sectores, conocidos como las "torres", que son las constelaciones del Zodiaco. El Paraíso se ubica entre ésta esfera y la esfera siguiente más baja.

10 **Shîn**, La esfera de las estrellas fijas, El Determinador. Dentro de esta esfera aparecen las veintiocho mansiones lunares o "Estaciones de camino", cada una de las cuales corresponde a una de las letras del Aliento. Las interacciones entre las propiedades de las doce constelaciones y las veintiocho estaciones de camino, establecen un desequilibrio (ya que la relación no es de números enteros), y esto conduce a movimiento y cambio constante en las realidades más bajas. El Corán atribuye explícitamente las estaciones de camino lunares a la determinación Divina (36:39).

11 **Yâ**, El primer Cielo, El Señor. Este cielo es asociado con Saturno, Sábado, y Abraham.

12 **Dâd**, El Segundo Cielo, El Saber. Júpiter, Jueves, Moisés.

13 **Lâm**, El tercer Cielo, El que Subyuga. Marte, Martes, Aarón.

14 **Nûn**, El cuarto Cielo, Luz. El Sol, Domingo, Idris (Enoch).

15 **Râ`**, El quinto cielo, El Dador de Forma, Venus, Viernes, José.

16 **Tâ`**, El sexto cielo, El Enumerador. Mercurio, Miércoles, Jesús

17 **Dâl**, El cielo más cercano, El Clarificador. La Luna, Lunes, Adán.

D. Los Globos Elementales.

Los cuatro elementos, también llamados los "pilares", se dibujan como cuatro globos concéntricos dentro de la esfera de la luna. Su ordenamiento tiene que ver con el descenso desde sutilidad a densidad y desde luz a oscuridad.

18 **Tâ`**, Fuego, El Asidor.

19 **Zâ`**, Aire, El que está Vivo.

20 **Sîn**, Agua, El Dador de Vida.

21 **Sâd**, Tierra, El Dador de Muerte.

E. La Descendencia.

Estos son los tres reinos, las cosas nacidas o "descendencia": un término que yo traduje en SPK como "producciones". Son los hijos de los "padres de arriba", que son las esferas celestes, y de las "madres de abajo", que son los elementos. Los minerales son las primeras cosas que aparecen pertenecientes estrictamente al mundo físico, no al mundo imaginario. Los cuatro elementos mismos son "simples", lo que quiere decir que ellos no están compuestos de algo, y las cosas no compuestas no pueden tener ninguna manifestación puramente física. Al contrario, la descendencia está compuesta de los cuatro elementos, y en cada plano la complejidad de la composición aumenta. El grado de composición entonces, determina la preparación intrínseca de la cosa para con el "espíritu" que va a soplar en ella.

22 **Zâ`**, Minerales, El Exaltado.

23 **Thâ`**, plantas, El Todo- Proveedor.

24 **Dhâl**, Animales, El que Humilla

F. Los Espirituales.

Estos son los Angeles y los jinn, que se distinguen entre ellos por el hecho de que los cuerpos de ángeles son creados desde la luz y los de los jinn desde el fuego. Esto no parece sin embargo, ser fuego elemental ya que los jinn, no se clasifican como descendencia. Angeles y jinn son los más cercanos en configuración a los seres humanos, porque ambos, son sujetos conscientes y por eso, en principio, susceptibles a olvido y direccionados por mandamientos prescritos. En la práctica sin embargo los Angeles son demasiado luminosos y con clara visión para desobedecer a Dios, al contrario de los jinn, el primero de los cuales fue Iblis o Satán.

Aparentemente los ángeles y jinn se articulan después de la descendencia, por la misma razón que Dios modeló primero el barro de Adán, y entonces sopló en el de Su propio espíritu. El receptáculo debe estar presente antes que el Espíritu Divino- el espíritu de espíritus- pueda ser delimitado y enlazado, acorde con el receptáculo específico. Los ángeles, que a veces se discuten, como sinónimos de “espíritus” por sí, se articulan antes de los jinn, que son una delimitación más densa de la realidad espiritual, de acuerdo con las características del fuego.

25 **Fâ`**, Los Angeles, Lo Fuerte.

26 **Bâ`**, Los Jinn, Lo Sutil.

G. Seres Humanos.

Los seres humanos también pueden clasificarse como “espirituales”, ya que a menudo ellos se distinguen de los Angeles y jinn, simplemente por el hecho de que sus cuerpos fueron formados desde el barro y no desde la luz o el fuego.

27 **Mîm**, seres humanos, el Todo- Comprensivo. El Todo-Comprensivo es ambos, un nombre divino y el atributo específico del nombre Dios, que se llama “ El nombre Todo-Comprensivo.” Aunque Ibn Al`Arabî coloca “ Todo-comprensivo” en el título de esta sección, el también dice, al explicar este título, “ El nombre el Todo-Comprensivo es Dios” (II 468.8), y Dios es el nombre en la forma, en la cual los seres humanos fueron creados. Los seres humanos se sitúan al final de la jerarquía creada porque ellos son microcosmos, conteniendo en sí mismos la totalidad del cosmos. Su “contención” del macrocosmos puede

comprenderse de muchas maneras. En el presente contexto, puede significar que todos los veintiseis planos precedentes son precondiciones necesarias para la existencia humana, y cada plano deja su huella dentro de la configuración humana. También puede significar que todos los nombres divinos se reúnen de tal modo de configurar el ser humano como el lugar de revelación del nombre de Dios, porque el significado de este nombre abarca los significados de todos los nombres divinos. Del mismo modo que Dios es el nombre Todo-Comprensivo, así también, el ser humano o, más específicamente, el ser humano perfecto - es la “cosa engendrada todo-comprensiva”.

28 **Wâw**; Los planos, las estaciones y las estaciones de camino; El que Alza los grados. Este nivel final se refiere a la diferenciación de seres humanos en un número indefinido de tipos e individuos cada uno de los cuales es ordenado en grados de excelencia en relación a otros seres humanos. Es más, del mismo modo que el macrocosmos tiene diferentes grados en su desenvolvimiento, así también ocurre con cada microcosmos. Cada momento de la existencia humana individual es una estación de camino en el sendero de retorno a Dios, de modo que cada uno se ubica en una de las estaciones del viaje. Se puede decir que Todos los escritos de Shaykh, están centrados en esta última letra del alfabeto - la comprensión de lo que exige una comprensión de todas las letras anteriores. - Su preocupación es precisamente designar los grados de posibilidad humana y describir las estaciones y las estaciones de camino, del ascenso humano hacia Dios. De aquí que él no discute nada sin llevarlo de vuelta a su relevancia para el Sí Mismo, del ser humano. Conociendo el cosmos, llegamos a conocer el microcosmos, y conociendo nuestro propio microcosmos, llegamos a conocer el infinito Ser de lo Real.